



## CRISIS DE LOS ESTUDIOS HUMANÍSTICOS EN EL ESTADO DE CHIHUAHUA, MÉXICO, DURANTE LA DÉCADA DE LOS SESENTA

**Myriam Sigala Silva**  
Colegio de Bachilleres del Estado de Chihuahua

**Francisco Alberto Pérez Piñón**  
Universidad Autónoma de Chihuahua

**Guillermo Hernández Orozco**  
Universidad Autónoma de Chihuahua

---

**Área temática:** Historia e historiografía de la educación.

**Línea temática:** Instituciones.

**Tipo de ponencia:** Reportes parciales o finales de investigación.

---

### ***Resumen:***

El texto se enfoca en la línea de historia e historiografía de la educación. Se exponen las problemáticas de los acontecimientos surgidos en el Estado de Chihuahua, México, durante la década de los sesenta, periodo caracterizado por movimientos estudiantiles en esta región. Las manifestaciones evidenciaron las incidencias de los grupos de poder, ante las decisiones educativas, lo cual es pauta para la gesta de inconformidades al interior de las instituciones, originando protestas ante el no respeto de la autonomía universitaria. La metodología se basó en la historia oral, consulta y análisis de archivos históricos y bibliografía secundaria e iconográfica. Se concluye que la crisis de los estudios humanísticos viene permeada de la poca atención a la educación y las decisiones de gestocratas en los cargos públicos, circunstancias que en un futuro provocaron movimientos estudiantiles en la Universidad.

***Palabras clave:*** Historia oral, historia de la educación, instituciones educativas, movimientos estudiantiles, investigación histórica.

## Introducción

El propósito de la investigación es aportar información que coadyuve a la comprensión del desarrollo de los estudios humanísticos, como impulsores de una formación crítica y creativa del ser humano. Asimismo, se pretende contextualizar las problemáticas nacionales y locales y su incidencia en las decisiones educativas, así como recuperar la voz de los protagonistas a través de la historia oral. Es esencial traer a la memoria de los sujetos el periodo de crisis, para la comprensión de la situación actual de la Universidad.

La metodología consistió en la triangulación de las fuentes primarias, bibliografía secundaria, iconográfica y la historia oral, lo que llevó al establecimiento de categorías para el análisis de la información, logrando una descripción histórica; se aplicó la fórmula  $(H+D+T) I=DH$  (Historiador + Documentos + Testimonios) Interpretación = Descripción Histórica, en donde el historiógrafo realiza un proceso de análisis e interpretación, de las huellas encontradas, así como de los testimonios de los informantes; con el objetivo de presentar un panorama amplio de las vicisitudes de la década de los sesenta en Chihuahua.

La investigación inicia en el siglo XIX, esclareciendo el origen y desarrollo de los estudios humanísticos en la ciudad de Chihuahua, antes de incorporarse como estudios de educación superior en la Universidad; dentro de ese contexto se evidencia la poca atención brindada a las humanidades.

Posteriormente se hace un recuento de los movimientos estudiantiles: la batalla de Tlatelolco en 1968 en la Ciudad de México y el cuartelazo de 1965 en Madera, Chihuahua, participaron estudiantes enfrentando a las fuerzas armadas, además se describe la participación de la Universidad en los acontecimientos.

Se prosigue con el trabajo historiográfico en el marco de la creación de la primera escuela de Filosofía, Letras y Periodismo, y las afectaciones en su desarrollo por los movimientos estudiantiles presentados en los sesenta, hasta su incorporación a la Universidad de Chihuahua en 1967.

En el último apartado se plantean las conclusiones, en donde se presenta un análisis de la Facultad de Filosofía y Letras, con respecto a las problemáticas de índole político y económico que la llevó a consolidarse como tal, además de cuestionarse sobre la participación de grupos de poder en las decisiones educativas de la institución, provocando la formación de grupos reaccionarios al interior del *Alma Mater*.

## Desarrollo

En México y propiamente en la ciudad de Chihuahua, cuando se habla de estudios humanísticos, se alude a los que se enfocan en el estudio de la filosofía y las letras, los cuales resaltan la construcción de un pensamiento crítico y la creación literaria. La institución formadora de los estudios humanísticos en la entidad, fue el Instituto Literario, creado en 1827 por Cipriano Irigoyen de la O, quien fue un sacerdote preparado en el Seminario Conciliar de Durango, México; en el Instituto se impartieron cursos de filosofía hasta 1833, eran considerados como estudios superiores; la influencia del positivismo en 1881, provocó la

suspensión de la impartición como estudios superiores a la filosofía y se incorporó al nombre del Instituto la palabra científico, establecido como Instituto Científico y Literario de Chihuahua.

La situación educativa, se enfocó en la transformación de la sociedad mexicana, las instituciones debían formar hombres para la patria, en Chihuahua el gobernador era Luis Terrazas, quien obedeció indicaciones del centro país emitidas por Manuel González, presidente de la República Mexicana. Del periodo comprendido de 1892 a 1911, la educación se orientó a la adquisición de competencias para la industria, mencionó Trujillo Holguín (2014), en 1895 se crea la Escuela Industrial para Señoritas, en 1897 la Escuela de Artes y Oficios, en 1904 la Escuela Comercial y la Escuela Normal, y la Escuela de Agricultura en 1906.

Lo anterior evidencia el objetivo del gobierno chihuahuense: conformar fuerza de trabajo para atender los diversos sectores económicos del estado, no los humanísticos. La educación se concentró en cubrir necesidades básicas de la comunidad.

En 1926 aún no existía una universidad en el estado de Chihuahua y es hasta 1954 con la venia de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) y el gobernador de Chihuahua Oscar Soto Máynez que se autoriza al Instituto Científico y Literario su conversión en la Universidad de Chihuahua, cuyo rector fue Ignacio González Estavillo.

El contexto de los años sesenta se volcó en un desapego de las humanidades en la orientación educativa; comenzaron el nacimiento de grupos guerrilleros en el norte del país, influenciados por la Revolución Cubana del periodo de 1953-1959. “El ascendiente de la revolución cubana en los sectores familiarizados con la problemática del campo, dio lugar a que las luchas campesinas se extendieran desde Durango hasta el noroeste del estado y las poblaciones de la sierra.”(Rascón & Ruiz, 1974, p. 35).

En 1937 Lázaro Cárdenas expidió “certificados de inafectabilidad ganadera”(Aguilar-Robledo & Flores, 2007, p. 139), para los años sesenta los certificados expiraban, afectando fuertemente el campo en la zona norte, a los ganaderos con el robo de ganado y la asignación de tierras; los campesinos de la zona serrana del estado de Chihuahua reaccionaron contra las injusticias, se les unen los maestros y estudiantes de las normales rurales de la zona, en conjunto campesinos, docentes y alumnos, encabezados por Arturo Gámiz y Pablo Gómez, catedráticos de la normal rural, conforman un grupo para hacer frente a la situación.

Los normalistas influenciados por la revolución cubana de los cincuenta consideraron que a través de un enfrentamiento podrían conseguir mejores oportunidades para el campo, como lo lograron los líderes cubanos a través de los movimientos guerrilleros. “El 23 de septiembre de 1965, menos de una veintena de estudiantes y profesores normalistas, acompañados de un grupo de campesinos, asaltaron el cuartel de Ciudad Madera con el fin de iniciar la revolución socialista.”(Rascón & Ruiz, 1974, p. 36)

El cuartelazo de Madera no tuvo el final esperado por Gámiz y Gómez, los participantes en el enfrentamiento fueron sometidos por las fuerzas castrenses a cargo del Gral. Práxedes Ginér Durán, gobernador del estado de Chihuahua; la Universidad también tomó partido en 1965, aunque no en el cuartelazo, sí con lo sucedido,

Hernández Orozco, (2004) menciona hubo reprobación por parte de la comunidad universitaria ante las acciones del Gral. Giner, y los estudiantes se manifestaron, pero el gobierno los reprimió.

El Gobierno de Estado violó las garantías individuales, en concreto la libre expresión. Que el gobierno informó que había obrado obligado por las circunstancias, que la Asamblea buscó a los responsables y concluyó que lo era el C. Gobernador del Estado quien alteró la paz pública y afectó a los ciudadanos. Que las Escuelas de Contabilidad y Técnico Química habían sido atacadas con gases lacrimógenos y que habían sido aprehendidos algunos estudiantes. Que la Escuela de Derecho no emitía juicio de valoración sobre las peticiones de la Escuela Normal. Que la Escuela de Derecho realizará una manifestación el día de mañana, para censurar al C. Gobernador del Estado.(Acta Consejo Universitario, 22 octubre 1965)

Las inconformidades ante las arbitrariedades de los grupos de poder llevaron a los ciudadanos y estudiantes a conformar asociaciones al interior de las instituciones, que denunciaron los atropellos y estaban dispuestos a pelear por lograr un cambio.

Del Campo García (2001) define a los grupos de presión como los que no desean el control político sino, únicamente presionar a quienes toman decisiones; también define grupos de interés como los que tienen intereses en común y realizan peticiones, éstos se convierten posteriormente en grupos de presión. Y de la unión de los dos anteriores surgen los grupos de poder, compuestos de individuos con intereses comunes y presionan a las autoridades necesarias para hacer cumplir sus demandas.

El cuartelazo, estuvo compuesto por grupos de interés y presión, los cuales serían sometidos por un grupo de poder; el enfrentamiento del 23 de septiembre es el antecedente de los movimientos estudiantiles en el norte y sería la pauta para la continuación de guerrillas, en donde el próximo problema se manifestó en 1968 en México. El movimiento del 68 se vio reflejado en los estados del norte, y Chihuahua no fue la excepción, los estudiantes de las universidades, preparatoria y normales se unieron con sus homólogos en el centro del país. "El periódico Excelsior del 23 de septiembre reportó movilizaciones estudiantiles...paros en siete escuelas de la Universidad de Chihuahua e inclusive huelgas en normales rurales, todo en apoyo a la UNAM y sumándose a las demandas del movimiento estudiantil."(Gómez, 2015, p. 281-282)

Consecuencia de los movimientos de 1965 y 1968, los estudios humanísticos en la región nacieron y casi mueren en esa década, debido a que los recursos de la Universidad se enfocaron en mantener las carreras existentes y el gobierno a cargo del Gral. Giner se concentró en atender a los grupos guerrilleros nacientes en el estado y en fortalecer las actividades propias de la entidad: la minería, ganadería y el sector agrícola.

Los estudios humanísticos se establecieron en 1963 como escuela particular, la manutención no dependió de la Universidad de Chihuahua, y así se estableció en el Acta Constitutiva: "La escuela de Filosofía y Letras procurará su propio sostenimiento económico, en virtud de que la Universidad de Chihuahua no podría por ahora."("Acta Constitutiva. Facultad de Filosofía y Letras,," 1963) Asimismo, al ser una institución particular, el gobierno no brindó manutención a la misma.

Los cursos iniciaron en septiembre de 1963, ofreciendo tres carreras: filosofía, letras y periodismo; con base en lo establecido en el acta constitutiva, las instalaciones de la escuela de manera provisional se ubicaron en la actual Escuela Dozal en el turno vespertino, situación corroborada por la Mtra. Valverde “otra amiga y yo entramos a la escuela a Letras Españolas, era en la tarde de 6 a 9”. Esta situación favoreció a la escuela cuando realizó su posterior traslado a nuevas instalaciones.

Los interesados en la primera escuela de estudios humanísticos en la ciudad de Chihuahua, constó de aspirantes con diversas ocupaciones, estudiantes de otras carreras, trabajadores de los periódicos oficiales cuyo objetivo era profesionalizarse, normalistas, egresados de la preparatoria, por lo cual el horario fue primordial en la naciente escuela, se debió ajustar al público, como lo eran periodistas y estudiantes de la Universidad.

El centro educativo comenzó con una matrícula de cuarenta y siete alumnos, así lo indicó el decano, menos de cincuenta estudiantes son los representantes del inicio de los estudios humanísticos en la región, asimismo fueron los próximos maestros de esas disciplinas, en ausencia de personas profesionalizadas en las áreas. El decano hizo evidente la carencia en la ciudad por lo humanístico y denotó su interés por la conformación de personas formadas en algo diferente a los estudios tecnológicos y científicos, sino en el pensar sobre la trascendencia del ser humano.

Al finalizar el primer año de los estudios humanísticos, las entrevistas mencionaron el decremento de la matrícula, pero los ánimos de sus creadores no decaían, se realizó una ceremonia de iniciación de los cursos del ciclo escolar 1964-1965.

Aunque se mantuvo el ánimo al inicio del segundo año, disminuiría, la escuela entró en un periodo donde el apoyo externo disminuyó, la Universidad no brindó recursos, el soporte de particulares se concentró únicamente en los alumnos de periodismo, los cuales fueron cada vez menos, el gobierno tenía problemas en la zona rural pendientes de resolver, así la institución quedó desamparada, con recursos financieros mínimos.

La Universidad no era ajena a los problemas del estado, algunos de los estudiantes eran provenientes de la zona serrana; en la escuela de Filosofía, también los alcanzó la afectación del campo, no propiamente en sus estudiantes, sino en lo económico, el nulo apoyo por parte del gobierno y la negación del *Alma Mater* por incorporar a la institución, provocó en los docentes la búsqueda de la subsistencia de la institución, convirtiéndose en maestros de vocación y no percibiendo un sueldo. De la situación recordó Rico Bovio:

Como dos años después de creada llegaron tiempos difíciles, se empezaron a perder los apoyos económicos que daban a la Escuela los directores de los periódicos, quizá porque su principal interés era obtener egresados en el área de periodismo, pero no ingresaban muchos estudiantes, bajó en general su matrícula. (Arturo Rico Bovio, comunicación personal, 08 junio 2017)

Desde 1963 se pugnaba por la incorporación del centro educativo a la Universidad, y se hizo hincapié durante la época de afectación al campo; se realizaron solicitudes ante las instancias correspondientes para la anexión de la escuela al *Alma Mater*, pero no se consolidó nada; mencionó Rico Bovio: el rector Villamar Talledo tenía problemas más fuertes que el preocuparse por una escuela más, el estudiantado pretendía destituirlo del cargo, se realizaban manifestaciones; en julio de 1965 presentó su renuncia al cargo de rector.

En el marco del movimiento rural en Madera, estaba por concluir la primera generación de estudios humanísticos en Chihuahua, en todas las carreras disminuyó la matrícula, en periodismo era más notable. Rico Bovio (2017) rememoró: “Las colegiaturas de por sí eran pocas, en periodismo menos, no conozco el detalle de eso, pero seguramente el descenso de los ingresos influyó para que la escuela empezara a tambalearse, porque faltaban recursos”; se atribuyó a que los egresados de la carrera no salían con el título de maestros, como en letras o filosofía, sino como periodistas.

Los periódicos oficiales de la entidad fungiendo como un grupo de poder, apoyaron el mantenimiento de la escuela a través de becas a estudiantes, los cuales dejaron de apoyar cuando sus profesionistas egresaron, la escuela se tambaleó sobre el permanecer o cerrar, pero no fue de interés para los periódicos que las humanidades siguieran impartándose, sino únicamente obtener la profesionalización de quienes se incorporaron a sus filas.

Durante la época de inestabilidad, los estudios humanísticos cambiaron de domicilio, de la calle Bolívar #500 (Véase Figura 1), se mudaron a: “la calle segunda entre Ramírez y Jiménez. Era una casa vieja donde sobrevivimos como pudimos, pagando una renta que supongo era módica” (Arturo Rico Bovio, comunicación personal, 08 junio 2017) los recursos financieros de la escuela no eran suficientes para continuar pagando la renta del local inicial, ocasionando un cambio de ubicación.

**Figura 1:** Primer edificio que albergó a la escuela de Filosofía, Letras y Periodismo. (Recuperado del archivo personal del Juan Pablo Méndez Moreno 2018)



Como consecuencia de la disminución de ingresos, los maestros trabajaron sin remuneración, manteniendo la escuela en pie, en 1966 egresó la primera generación y se cerró la oferta educativa de periodismo, se siguió luchando porque la institución fuera parte de la máxima casa de estudios, asegurando la consecución de las humanidades en la entidad. Pero no sucedió durante ese año la incorporación, maestros y alumnos se mantuvieron a marchas forzadas; los estudiantes no fueron ajenos a la problemática, observaron que la escuela no tenía recursos suficientes para mantenerse, cada día lo aprovechan como si pudiera ser el último, mencionó Rico Bovio (2017) “sosteniendo nuestro ánimo con reuniones y fiestas, porque sabíamos que en cualquier momento se podía cerrar a escuela”.

Los egresados incorporados como docentes, también eran conscientes de la situación, incrementaban la planta docente sin recibir honorarios, así lo recuerda una maestra, “yo di una clase de Español en la escuela y ya se habían cambiado a una casa, eran muy pocos alumnos, ahí di clases, no nos pagaban, si caía dinero nos daban algo” (María Antonieta Valverde Armendáriz, comunicación personal, 01 marzo 2018) de esa manera se mantuvo la escuela hasta 1967, mientras sus estudiantes y maestros continuaron presionando a la rectoría para resolver la situación de la incorporación y con eso, una parte de los problemas financieros de la escuela.

Los estudiantes crearon un periódico satírico, en el cual hacían denuncias de las problemáticas con su centro educativo y presionaban a la Universidad para resolver a la brevedad su situación ante la crisis. El *Chachamuri* nombre del periódico estudiantil, era realizado por un grupo de alumnos que pretendían influir en la pronta toma de decisiones con respecto al futuro de la escuela de filosofía, entre los participantes se encuentra el Dr. Rico Bovio, quien recordó:

Hacíamos en mimeógrafo un periódico satírico que todos lo repartíamos, para presionar que entráramos a formar parte de la Universidad. “Chachamuri” se llamaba, que es una viborita de la sierra, éramos un pequeño grupo, los creadores del periódico: estaba Luis Nava por supuesto, Luis Nava y yo formamos una mancuerna en defensa de la escuela como estudiantes todavía; También Silvano Flores Rios,...; Hacíamos el periódico, Luis las caricaturas, siempre dibujó muy bien y escribíamos las columnas, lo imprimíamos mediante mimeógrafo, lo repartíamos en la escuela y lo dejábamos clandestinamente en Rectoría, para que llegara a manos del rector, porque queríamos presionarlo para que se resolviera pronto nuestra situación. (Arturo Rico Bovio, comunicación personal, 08 junio 2017)

Las entrevistas a los protagonistas indican que, al solicitar la incorporación de los estudios humanísticos a la Universidad, no se negaba, pero se aplazaba una respuesta definitiva a la solicitud; Rico Bovio evocó que el rector Villamar Talledo, les decía: sí a la solicitud, pero en su periodo se realizó una huelga estudiantil y no se logró la incorporación, había una problemática más inminente a la cual responder. El Secretario General durante la administración del Dr. Villamar era el Lic. José Miller Hermosillo, él era uno de quienes aparecieron como firmantes del acta constitutiva de la escuela de Filosofía y Letras.

Aunque hubo catedráticos colocados en puestos de la rectoría, con privilegios para realizar beneficios a la escuela, no se consolidaba la integración a la Universidad. Posterior al rectorado del Dr. Villamar, se incorpora como rector el Lic. Russek Gameros, quien permanecería en la rectoría hasta agosto del 1968.

El Lic. Russek, brindó a la comunidad de la escuela de Filosofía un alivio ante su solicitud pendiente, porque identificaban al dirigente del *Alma Mater* como amigo de los fundadores de la escuela, debido a su formación de abogado; el rector ingresa en 1965 y la incorporación continúa pausada. Igual que en el rectorado anterior se aplazan los tiempos; el nuevo líder de la máxima casa de estudios de Chihuahua no tuvo una manifestación directa de sus estudiantes ante la forma de llevar la institución, empero sí por las problemáticas presentadas en el estado, el cuartelazo de Madera vino a afectar a la Universidad de Chihuahua, los estudiantes se manifestaron y se creó un ambiente de cuidado y represión ante la comunidad estudiantil.

Los estudios humanísticos son parte del *Alma Mater* en 1967, en la administración del Lic. Russek, establecido en el dictamen firmado por el rector el 28 de mayo de 1967 que pasen al "2° Piso del ala este de la Escuela Preparatoria de la Universidad, que permanece, desocupada a partir de las 6 de la tarde" (Hernández Orozco, 2004b, p. 74).

La institución integró un año más a sus carreras, debido a que sus egresados tenían el nivel de maestros y era necesario concluir como licenciados, las carreras de tres años se incrementaron a cuatro, la generación de 1966 tuvo la oportunidad de cursar un año más y egresar como licenciados en letras o filosofía, ese fue el caso del Dr. Rico en filosofía y la Mtra. Valverde en letras, quien menciona: "en el 67 volvimos a la escuela a hacer el cuarto año porque no nos podían dar título de licenciado, sino de profesor". La escuela se incorporó con únicamente dos carreras; periodismo se suprimió al egreso de la primera generación.

El ciclo escolar 1967-1968 albergó dos generaciones, incorporaba a los egresados y a los nuevos estudiantes, quienes en su mayoría desconocieron las problemáticas para llegar a consolidar una escuela como parte de la Universidad de Chihuahua; incorporada la escuela comenzó a ascender con matrícula, carreras y rango, así se consolidó en la actual Facultad de Filosofía y Letras.

## Conclusiones

En 1965 los estudios humanísticos estaban en una fuerte crisis, las solicitudes de pertenecer a la Universidad no eran tomadas en cuenta por el rector, ni el gobernador, ambos se concentraron en atender problemas particulares de sus puestos, provocando que la escuela tuviera un empobrecimiento en finanzas y alumnado; sin embargo, el surgimiento de grupos de presión ante las autoridades universitarias pugnaron por lograr consolidarse como una escuela de la máxima casa de estudios y preservar las humanidades en la región chihuahuense.

Actualmente se debe cuestionar si la Universidad e incluso el estado o el país se preocupan por los estudios humanísticos, aunque las crisis llevadas por este tipo de escuelas en recientes años no sean de índole económico, lo son en otras áreas. Los campos laborales remunerados con un salario prudente en la región están saturados; los programas de estudio no son actualizados a las necesidades sociales; algunos de sus egresados, docentes y exdirectores visualizan a la actual Facultad como un “elefante blanco” el cual pasa desapercibido; las carreras están en un decremento de matrícula e incluso en algunas se cuestiona su permanencia.

La historia oral, ha mostrado la añoranza y melancolía del pasado, el deseo de volver aquellos años de compromiso, creatividad, deseo por aprender, cuestionar, actuar en la educación, se ha vuelto parte de la historia, las nuevas generaciones se han volcado en buscar otras formas de compartir sus ideas, o simplemente buscar un título para ejercer una profesión no por convicción, sino por asignación.

La historiografía de las instituciones recae en el análisis de los documentos existentes sobre ellas y expone lo sucedido en sus aulas, la investigación muestra las problemáticas de consolidación durante la década de los sesenta, de la primera y única escuela de Filosofía y Letras en Chihuahua, que permanece a la fecha; además de contar con los archivos de la Universidad se conjunta con las narraciones de sus protagonistas, logrando una visión holística de la institución educativa, en donde no recae el trabajo hermenéutico únicamente en el historiógrafo, sino en la manera de percibir los hechos por parte de los entrevistados.

## Referencias

- Acta Constitutiva. Facultad de Filosofía y Letras. (1963). Chihuahua, México.
- Aguilar-Robledo, M., & Flores Paheco, M. (2007). Conflictos agrario y tendencia de la tierra en la Huasteca: el caso del ejido. La Morena-Tanchachín, Aquismón, San Luis Potosí, 1937-2004. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, 28(109), 119-154.
- Del Campo García, M. E. (2001). Los Grupos de presión. En *Sistema Político Español* (pp. 155-181). España: McGraw-Hill Interamericana de España.
- Gómez, L. E. (2015). 1968. Demografía y movimientos estudiantiles. *Papeles de Población*, 21(85), 251-291.
- Hernández Orozco, G. (2004a). *José Joaquín Calvo López y Antonio Cipriano Irigoyen de la O. Fundadores de la educación superior pública en Chihuahua*. Chihuahua, México.: Universidad Autónoma de Chihuahua.
- Hernández Orozco, G. (2004b). *Universidad Autónoma de Chihuahua 1954-2004*. Chihuahua, México.: Universidad Autónoma de Chihuahua.
- Rascón, M. A., & Ruiz, P. (1974). Chihuahua: la disputa por la dependencia. *Cuadernos Políticos*, (27), 25-39.
- Trujillo Holguín, J. A. (2014). Apuntes para la historia de la Escuela Normal Superior de Chihuahua Prof. José E. Medrano R. En *Miradas históricas a la formación del profesorado* (pp. 15-36). Chihuahua, México.: Escuela Normal Superior de Chihuahua Prof. José E. Medrano R.-Red de Investigadores Educativos Chihuahua AC- Doble Hélice Ediciones.
- Universidad Autónoma de Chihuahua. Acta de Consejo Universitario., 22 octubre 1965 (1965). Chihuahua, México.